

Selfie

¿Quién soy?



Víctor Jurado Acevedo

La primera representación de uno mismo, la miramos todas las mañanas ante el espejo, sobretodo en el cuarto de baño, nos revisamos y nos autoidentificamos teniendo con ello certeza de nuestra apariencia. Por ejemplo, vemos que la nariz sigue ahí, que los ojos no hayan cambiado de lugar, el color del cabello sigue intacto; esto nos recuerda que los espejos primitivos se remontan a vasijas con agua, esta clase de espejos, los que son atribuidos a los habitantes de la antigua Turquía y datan del año 6000 A.C. De ahí nace la admiración de uno mismo, al extremo del gran amor por sí mismo, cual narciso quien se encantó de su reflejo.

La auto reproducción, sea automática y digital de nuestra apariencia ha tomado horizontes insospechados gracias a los dispositivos telefónicos que cuentan con una cámara toma vistas, que reproduce nuestra apariencia y antes que cante un gallo la mostramos a todo el mundo, gracias a las redes de convivencia virtual. La palabra del 2013, para los diccionarios Oxford, fue selfie, como la palabra en inglés del año; la palabra autofoto es una alternativa adecuada en español, la alternativa "autorretrato".

La ocasión del auto retrato es una fascinación que nos encanta, el hecho de vernos y que nos veamos todos es un fenómeno de la cultura contemporánea, la idea de brincar de un lugar a otro gracias al don de la ubicuidad digital, es una acción que se repite en todo momento que tiene dos instantes; primero: en muchos de los casos nuestras caras son deformadas gracias al gran ángulo de visión de los dispositivos telefónicos y nuestra vida privada se convierte en el gran circo de todos, haciendo de nuestra personalidad un dibujo deslavado en un mundo tan común y trivial; segundo: el regalo de estar en la iconósfera pudiera potencializar y reafirmar nuestra presencia virtual en la hiperrealidad; claro, dando señales de nuestra existencia en la vida real, juego difícil que juegan políticos, artistas, científicos y personas comunes, que corren el riesgo de ser satanizados por su propio elíxir, con un buen "meme" un "Gif animado" o la extraordinaria potencialización que puede retribuir dinero-fama; dejar de ser un loser, un perdedor social. 🐼



